



¿Y QUÉ DE LAS PEDAGOGÍAS CRÍTICAS?

Autor

Francy Helena Molina Arboleda (fhmolina@univalle.edu.co)

Título en inglés

¿What's with critical pedagogies?

Tipo de artículo

Artículo de reflexión no derivado de investigación

Eje temático

Pedagogía.

Resumen

El presente trabajo intenta dar una visión global del desarrollo del curso "El sistema escolar, la universidad y la producción y reproducción cultural: Pedagogías Críticas", en el contexto de diplomado "Introducción a la Pedagogía para la Educación Superior", implementado por el Instituto de Educación y Pedagogía de la Universidad del Valle, establecido como la contribución a la construcción de una cultura de la investigación, formación y reflexión académica en torno a la articulación entre disciplinas diversas y la educación, las pedagogías y las didácticas para la optimización de la relación pedagógica.

Abstract

This article seeks to give a global vision of the course development entitled "School system, University and Cultural production and reproduction: Critical Pedagogies" in the context of the course "Introduction to A Superior Education Pedagogy". This course is offered by Instituto de Educación y Pedagogía de la Universidad del Valle as a contribution to the construction of a research culture in academic reflexive training on the articulation among diverse disciplines and education, pedagogies and didactics fields towards the optimization of the pedagogic relationship.

Palabras clave

Diálogo, intelectual, investigación, pedagogía crítica.

Key words

Critical pedagogy, dialogue, intellectual, investigation.

Datos de la investigación, a la experiencia o la tesis

n/a.

Trayectoria profesional y afiliación institucional del autor o los autores

Magíster en Educación con énfasis en Filosofía y Educación Comunitaria. Se ha desempeñado



como profesora en la Universidad Pedagógica Nacional Bogotá y Cali, la Fundación Universitaria Monserrate de Bogotá y la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium en convenio con UNIMINUTO en la ciudad de Cali. Es investigadora del grupo de investigación "Cultura democrática en la institución escolar" de la Maestría en Educación Comunitaria en la Facultad de Educación y el Centro de Investigaciones de la Universidad Pedagógica Nacional CIUP de Bogotá.

Referencia bibliográfica completa

Molina Arboleda, F. (2011). ¿Y qué de las pedagogías críticas? (Artículo de reflexión no derivado de investigación) Revista Q, 5 (10), 11, enero-junio. Disponible en: <http://revistaq.upb.edu.co>

Cantidad de páginas

11 páginas

Fecha de recepción y aceptación del trabajo

16 de agosto de 2010 – 11 de abril de 2011

Aviso legal

Todos los artículos publicados en REVISTA Q se pueden reproducir en otros medios de comunicación sin ánimo de lucro, siempre y cuando se cite la fuente completa: tanto los datos del autor del artículo como de la publicación. En medios con ánimo de lucro se debe contar con la autorización expresa del autor; en tal caso se debe citar la fuente completa de la publicación original (incluyendo los datos del autor y los de la Revista).

«Por eso repudio 'la pedagogía bancaria' y propongo una pedagogía Crítico-dialógica, una pedagogía de la pregunta. La escuela pública que deseo es la escuela donde tiene lugar destacado la aprehensión Crítica del conocimiento significativo a través de la relación dialógica. Es la escuela que estimula al alumno a preguntar, a criticar, a crear; donde se propone la construcción del conocimiento colectivo, articulando el saber popular y el saber crítico, científico, mediados por las experiencias del mundo».

Paulo Freire

El concepto de Pedagogía Crítica

La pedagogía es el estudio del problema educativo, la reflexión y revisión científica del quehacer educativo, de sus diversas relaciones y temáticas; cómo se manifiesta socialmente en el día a día, lo que ha hecho y ha sido la educación hasta el día de hoy, lo que es y lo que hace la educación



actualmente en lo concreto y lo cotidiano y lo que debería hacer en el futuro. Como parte de los desarrollos y de las nuevas producciones de la pedagogía en general, se ha puesto de relieve la *pedagogía crítica*. Se llama pedagogía crítica porque responde a varias visiones y corrientes teóricas sobre los aspectos sociales, culturales, políticos y educativos de la escuela (entiéndase la escuela como la educación formal de 0 grado a la universidad), el hombre y la sociedad tales como: 1) El movimiento neomarxista expuesto por Gramsci, Althusser, Bourdieu, Passeron 2) contribuciones de Foucault, y Lacan 3) las teorías críticas orientadas por Habermas, filósofo alemán y principal exponente de la escuela de estudios filosóficos de Frankfurt, inspirada en la teoría marxista. 4) los enfoques derivados de la escuela de Frankfurt por Carr y Kemmis 5) la perspectiva teórica sociológica y educativa del movimiento de la sociología de la educación que nace paralelamente en Estados Unidos y Gran Bretaña por la necesidad de profundizar en la complejidad de la educación como fenómeno social representada por Henry Giroux, Michel Apple y Peter McLaren, y 6) el pensamiento latinoamericano desde la obra Paulo Freire educador de adultos, educador popular considerado el más importantes pedagogos del siglo XX en América Latina, perteneciente a la más reciente corriente de educación para la democracia.

Hablar de pedagogía implica ubicarse conscientemente en la cultura. En un ejercicio epistemológico los pedagogos no solamente nos enfrentamos al objeto de estudio, al método desde donde desarrollamos nuestras investigaciones, sino también a la postura que asumamos. Desde esta perspectiva abordo los desarrollos de la práctica, la teoría educativa, las nuevas influencias, ideas y autores de la pedagogía crítica latinoamericana.

En América latina la pedagogía crítica se inspira en los trabajos de Freire, nace en los presupuestos que subyacen su obra: a) *concepción sobre el educador*, b) *la dimensión comprometida que connota a su tarea*, y c) *la vocación práctica de todo proceso educativo para ser verdaderamente educativo*.

De modo muy general voy a formular algunos supuestos base de cualquier comprensión de la obra Freiriana con el ánimo de ir presentando la influencia de éste y su obra, en la Pedagogía Crítica:

- La lectura y la escritura de la palabra cobran sentido cuando son escrituras y lecturas de la realidad. Un proceso de alfabetización y de educación mecánica no aporta a la libertad del ser. La lectura de la realidad precede a la lectura de la palabra; la escritura de la palabra transforma la realidad.
- El educador no se ubica asimétricamente con los educandos utilizando sus novedosas técnicas en la lectura y la escritura sino que parte del "*universo vocabular*" de los educandos, acompañándolos en su tarea de decodificarlo y recodificarlo. Para ello debe sentirse capaz de aprender de éstos, de su experiencia y su propia sintaxis. Si se olvida este punto, no se puede ser buen educador.
- El estudiante no es un balde vacío que debe llenarse con conocimientos que el educador tiene. Necesita distanciarse de su realidad para poderla aprender críticamente y transformarla. En este contexto es donde Freire presenta la dialéctica del educador-educando como tópico: "*Nadie educa a nadie, así como tampoco nadie se educa así mismo, los hombres se educan en comunión, mediatizados por el mundo*" (Freire, 1970,



90). En palabras de Habermas son "*las situaciones de habla ideal*" en las que los participantes, en interacciones simétricas, comparten su significado sobre aquello que les preocupa (Sáez, 1992,28).

- La educación es una tarea política que puede ser utilizada bien sea para sostener la educación bancaria o para transformarla. La política es una tarea educativa, puede ser utilizada para opacar el mundo con situaciones de injusticia o para develar críticamente el mundo; es decir, buscar situaciones de libertad e igualdad.
- La educación liberadora no es una teoría que transforme la realidad, no es una ley histórica que haya que imponer para liberar a los excluidos, la educación liberadora parte de los mismos grupos sociales, está sujeta a las contradicciones de los mismos grupos (paralelo entre el discurso tradicional y la construcción de su propio discurso). El nuevo discurso aparece revolucionario en la medida que los propios grupos la hagan suya reconstruyéndola desde su experiencia.
- La práctica educativa es una investigación participativa: *Acción-reflexión-acción*. La acción es transformadora, sin querer decir que se transforman las mentes, si no la realidad. La realidad es económica, social, cultural, sanitaria, política y también reflexiva. La teoría y la práctica se relacionan dialécticamente. No hay leyes objetivas por encima de los sujetos de la historia. No hay consenso intersubjetivo por encima de las realidades sociales e históricas. En la práctica, los sujetos construyen y modifican leyes sociales e históricas y son construidos y modificados por éstas.

Lo anterior nos ubica justamente en una de las preocupaciones de Paulo Friere, la de profundizar en las relaciones entre *la pedagogía crítica y la construcción de la subjetividad democrática*. Su enfoque se apoya en la creencia: La educación nunca es políticamente neutra, es decir, la educación tiene su dimensión política, este hecho puede respaldar la transformación revolucionaria de las sociedades oprimidas y puede actuar para cambiar la situación.

Por ello propone una pedagogía alternativa¹ (hoy pedagogía crítica) con una concepción científica humanista que encuentra su expresión en una práctica dialógica, interpreta y analiza el proceso formativo, sus implicaciones en las tareas y la profesión docente, la escuela, el currículum, el aula de clase y sus propuestas teóricas sobre la enseñanza y la investigación.

La pedagogía crítica nace en el análisis político y social de las condiciones de vida de los pueblos en América Latina que fueron conquistados, colonizados y marginados, con sus consecuentes resultados de pobreza, injusticia, marginación, opresión, explotación y discriminación y de invasión cultural que han heredado la cultura del silencio.

¹ Juan Antonio Aguilar, (De la innovación pedagógica a la alternativa pedagógica ,1989) precisa la diferencia entre lo "Innovativo y lo alternativo en educación. En el primer caso estarían los cambios tendientes a mejorar, completar o hacer más eficaz el logro de las metas del sistema educativo; lo alternativo incluirá los cambios y propuestas cuya finalidad es el cambio del sistema, la transformación emancipatoria de las prácticas y relaciones escolares.



Para la pedagogía crítica la escuela es un espacio cultural que afirma la autotransformación del educando, es un espacio de preparación para la construcción de una sociedad más justa cultivando habilidades sociales para dicha construcción, concibe al profesor como un intelectual crítico reflexivo, transformador con habilidades pedagógicas- políticas para suscitar la toma de conciencia en la clase popular, trabajadora y ayudar a ésta, a desarrollar su liderazgo y compromiso en la lucha colectiva.

Concibe el educador como crítico, transformador y reflexivo que tiene un fuerte componente intelectual en sus acciones y no sólo es un técnico, tiene la posibilidad para transformar la tarea educativa desde dos ángulos:

La primera es rompiendo el círculo vicioso de la academia y ponerse a trabajar con los movimientos sociales: (minorías étnicas, movimiento social femenino, ecologistas, jóvenes, defensores de derechos humanos, obreros, campesinos etc.) y *la segunda* es ajustando la idea del discurso a la acción de la práctica cotidiana.

A la pedagogía crítica le interesa que la escuela sea una y que se establezca en tres fases:

- Una primera fase, donde se forma la cultura general que armonice el trabajo intelectual y manual.
- Una segunda fase, donde priorice la formación y la participación del adolescente, fomentándose la creatividad, la autodisciplina y la autonomía.
- Finalmente vendría una fase de especialización. En este proceso se torna fundamental el papel del profesor que debía prepararse para ser dirigente e intelectual.

En la pedagogía crítica prevalece la dialéctica y la idea de que el conocimiento no es neutro sino que está determinado por una sociedad, de allí la importancia que ésta le da a las clases sociales, a las diferentes culturas y a la necesidad de superar la hegemonía de la clase social que domina y a la ideología que la apoya, busca entender las relaciones del poder y el conocimiento desde el papel que juega la educación en éste ejercicio. En concordancia con lo anterior los pedagogos críticos dirigen sus acciones y reflexiones a mostrar la exclusión educativa y cultural de las minorías presentes en un proceso formativo y sus implicaciones en las tareas del maestro, en la profesión docente, en la escuela, en el currículo y en el aula de clase.

La pedagogía crítica prepara para resolver las contradicciones que la modernidad ha mantenido, que no ha resuelto, que ha ignorado y que ha generado y cultivar el pensamiento, la docencia, la investigación y el aprendizaje crítico, para no ser legitimadores de lo mismo, sino creadores de nuevas formas de educación. *Otro ejemplo* es Peter McLaren, antropólogo, educador y escritor Canadiense, ubica su preocupación en el mundo de los oprimidos, comienza sus trabajos con investigaciones acerca del efecto de la educación sobre las minorías observando que las relaciones escolares están entrelazadas con relaciones de poder a través de los rituales escolares como: La izadas de bandera, las filas, los uniformes, los saludos, encontrando en ellos mecanismos de conformismo y pasividad.

McLaren (1994) advierte el peligro que acarrea la resistencia de los niños y los jóvenes a la



escuela y la necesidad de distinguirla de los lenguajes críticos que implican esperanza. Estas ideas lo pusieron en una importante posición para el futuro de la *Pedagogía Crítica*, lo pusieron en el lugar de la crítica a la educación moderna, no admitiendo sus verdades fundamentales y siendo implacable en el análisis de sus conceptos. La obra de McLaren adquiere un amplio valor que enhebra las expresiones pedagógicas latinoamericanas defendiendo el derecho a la educación y la palabra de las grandes mayorías con los desarrollos de los educadores latinoamericanos que denuncian la exclusión educativa y cultural de las minorías.

Busca una pedagogía alternativa, una pedagogía de la diferencia, donde se trate al sujeto como persona; una estrategia formativa y formadora de conciencias, una visión del mundo real desde la perspectiva pedagógica, un ambiente de compromiso con los marginados, los pobres, los miserables de este mundo globalizado; es una filosofía alternativa de vida social que nos permite tener presente la vida en un tiempo en que el sujeto parece haber perdido el control de su destino, sin proyecto, sin utopía.

Otros planteamientos de éste pedagogo crítico tienen que ver con su mirada sobre la sociedad de hoy, el rol del educador y de la justicia. Los educadores quedamos reducidos a empleados del poderoso, en cuyo contexto sus sueños, deseos y voces son silenciados para remover cualquier distracción o desviación que pudiera darse con relación a las demandas que la industria hace a la escuela para que genere un modo de pensar más empresarial entre los futuros trabajadores y una fuerza más sumisa, devota y eficiente, situación que lleva a McLaren a encabezar un movimiento reformador de la pedagogía tradicional; reflexionando en la pedagogía crítica, pensando diferente; pensando en "*un movimiento revolucionario de educadores informados a partir de un principio de ética, compasión y justicia social*" (McLaren, 1994, 84) que ayude a los maestros a tomar conciencia de su lugar en las estructuras del poder y privilegio, identificando las diferencias y purificar de ellas el campo cultural, es decir la deconstrucción de las antiguas palabras y de los enunciados conservadores.

Por otra parte, la escuela tradicional supone que la justicia ya existe y solo necesita ser adjudicada de manera igualitaria; sin embargo dice McLaren, los educadores como los educandos deben darse cuenta de que la justicia no existe simplemente por que existan las leyes, la justicia debe ser continuamente creada y continuamente defendida. El autor trabaja desde allí en un plano más amplio, las implicaciones del neoliberalismo en el campo educativo, político y social, y las nuevas funciones de las escuelas en la sociedad actual.

La pedagogía crítica cuestiona a la escuela tradicional, el enfoque tecnocrático de la educación y a todos los agentes que intervienen en ella, y a la vez, proponen una educación progresista y crítica, donde se pueda formar el individuo con una amplia perspectiva cultural, liberadora y consciente del mundo donde actúa para transformarlo en procura de un pleno desarrollo de la humanidad, en permanente dialogo con el entorno; impulsa la categorización de la educación como proceso colectivo de producción y comunicación de conocimientos, desplazando el binomio clásico y jerárquico en educación (Educador- educando), reemplazándolo por actores con distintos roles que en una acción comunitaria desarrollan el proceso educativo a través de la palabra.

Entre sus grandes aportes, se destaca por un lado; la visión del educador como líder de un movimiento crítico que en sus prácticas establece un diálogo con los educandos y con el mundo,



provocando preocupaciones sociales, culturales y fundamentalmente políticas de la comunidad para con la escuela y por otro, asumiendo al educando como partícipe de su conformación cultural y social, producto de la dialéctica del proceso formativo en el cual se ve envuelto, donde se compromete al igual que el educador en la lectura del mundo y de la palabra, procurando su transformación y desarrollo intelectual. Se destaca la transformación del aula en un espacio de interrelaciones complejas de intercambio y diálogo, movidos por un currículo contextualizado, crítico, de significación cultural y social.

La pedagogía crítica, como forma de política cultural, ha de entenderse como un conjunto concreto de prácticas que desembocan en determinadas formas sociales a través de las cuales se elaboran diferentes tipos de conocimiento conjunto de experiencias y subjetividades; ayudando a ver las actividades educativas como hechos políticos enmarcados en unas determinadas condiciones sociales; retoma planteamientos teóricos de Foucault acerca de cómo, *"El ejercicio del poder crea conocimiento y el conocimiento induce, a su vez, efectos de poder y el poder produce ciertas formas de conocimiento"* (Giroux, 2006,12).

En concordancia con lo anterior los pedagogos críticos han insistido en la necesidad de crear un lenguaje que construya la esperanza. El lenguaje constituye la realidad, en lugar de simplemente reflejarla; es un medio simbólico que activamente le da una configuración al mundo y lo transforma.

El diálogo, herramienta metodológica de la pedagogía crítica

La concientización como el despertar de una conciencia crítica y el surgimiento de nuevos pensamientos producto de la relación hombre-mundo implicando el conocimiento de la realidad para transformarla y unirla a la acción; tiene un valor fundamental, es el centro del pensamiento educativo de ésta perspectiva de la pedagogía y desde allí podemos decir que la *pedagogía crítica* interpreta y analiza el proceso formativo, sus implicaciones en las tareas y la profesión docente, la escuela, el currículo, el aula de clase y sus propuestas teóricas sobre la enseñanza y la investigación.

Como objetivo y principio base de un proceso educativo de concientización según, Freire está el diálogo de saberes. El diálogo como proceso educativo implica la toma de conciencia y la adquisición de aprendizajes que proporcionan significados para una interacción positiva de cara al desafío de los problemas, es un núcleo común de conocimientos e intercambios de experiencias con la que llegan a la escuela o a cualquier acto pedagógico los educandos, padres de familia, educadores y los aspectos en el que se crea un clima apropiado para dicho aprendizaje; distinto a la mayoría de nuestras situaciones educativas en la escuela al plantearse soluciones predeterminadas donde hay expertos que dan respuestas a las preguntas que no se han hecho y cuyo trabajo es transmitir sus conocimientos a otra persona.

Con el diálogo los educandos y los educadores buscan una mejor comprensión de los problemas que afrontan juntos, las experiencias y opiniones de cada persona tienen igual valor; todos



participan en estudiar los problemas y en buscar soluciones. El diálogo involucra a las personas de una forma crítica; permite el intercambio entre las ideas, así como también indagar sobre los procesos que se viven en el aula de clase y en las actividades educativas por fuera de la escuela, construyendo la cultura de la investigación, formación y reflexión académica de forma crítica.

Freire plantea, para dialogar se necesita confianza, humildad, amor y esperanza, el diálogo se constituye en un espacio en el cual afloran emociones, convicciones, saberes e intereses, aunque el objeto de éste; son los saberes, hay otros elementos que entran en juego, hay otro tipo de mensajes y otro tipo de lecturas. En el diálogo, las razones están cargadas de emociones y las emociones cargadas de razones: *"El diálogo comienza en la búsqueda del contenido programático, esa búsqueda es la que inaugura el diálogo de la educación como práctica de la libertad"*. (Freire, 1973,101).

La búsqueda del contenido programático contiene tres momentos: La investigación temática, la tematización y la problematización.

La investigación temática

El proceso por el cual el educando y el educador buscan las expresiones de la cultura, jerga, vocabulario, léxico, hechos, tradiciones, valores, roles, acontecimientos y costumbres de las personas del grupo. Se conoce como la etapa del descubrimiento en la que se recogen palabras, acciones y temas relacionados con la vida cotidiana del educando y del grupo social al que pertenece. Las palabras, acciones, prácticas y temas son seleccionados en función de la riqueza y el significado social para el grupo.

Este estudio se hace en el acto pedagógico dialógico implicando la conversación, los encuentros informales, la contemplación, la convivencia, para sentir sus preocupaciones y captar los elementos de la cultura en una comunidad educativa o barrial.

La tematización

Proceso por el cual el educando y el educador codifican y decodifican los temas que surgen en la investigación buscando su significado social, tomando de este modo conciencia del mundo en el que vive. Descubren así, nuevos temas relacionados con los temas iniciales. En esta fase surgen elementos propicios para trabajar la lectura y la escritura de la palabra y del mundo.

La problematización

Proceso por el cual los educandos buscan transformar su visión pasiva del mundo que les rodea por una visión crítica, del contexto en el que viven es decir un devenir entre lo concreto y lo abstracto y se termina en lo concreto problematizando. Se descubren límites y posibilidades de su visión primera de las cosas y se siente la necesidad de hacer acciones concretas en lo cultural, político, social, buscando la superación de las situaciones que los limitan es decir de los obstáculos para buscar la libertad.

En síntesis el conocimiento de la realidad surge en el núcleo común de conocimiento y desconocimiento del educador, el educando y en los diferentes saberes en la sociedad: El saber



de los expertos, el saber de los líderes, el saber de los educandos y el saber de los educadores.

La Investigación-Acción-Participación: metodología de investigación comprometida con la pedagogía crítica

Aunque la Investigación-Acción-Participación (IAP), la sistematización de experiencias, la etnografía, el diálogo cultural, la reconstrucción colectiva de la memoria, etc., hacen parte de la investigación educativa con enfoque cualitativo y de los métodos participativos, comprometidos con la acción social, configurada al calor de los procesos sociales de empoderamiento en diversas épocas y lugares del mundo, el presente artículo insistirá en la IAP.

La pedagogía crítica y la investigación-acción-participación son dos movimientos, situados bajo la cobertura del paradigma crítico. La Investigación en Latinoamérica nace en el seno de la situación escandalosa (décadas 60 y 70) de economías nacionales amenazadas por la deuda externa, altos índices de analfabetismo, oligarquías nacionales actuando como testaferros del capital extranjero, enormes capas de población sometidas a una economía de hambre, dictaduras militares, torturas y desapariciones, tales situaciones provocaron la búsqueda de teorías sociales y educativas capaces de transformarla. En una situación como esta muchos científicos sociales (Sociólogos, Antropólogos y Educadores) orientaron sus trabajos a la transformación radical de la sociedad en la que estaba inmersos, de la misma manera en Europa nace en la década de los setenta; en los contextos de un movimiento profesoral crítico, a las políticas de enseñanza inglesa y al cuestionamiento que Habermas hace al positivismo y la ideologización de la ciencia.

Para la Investigación-Acción-Participación; la identidad va más allá de la explicación o comprensión de las situaciones sociales, es el reconocimiento y superación de los factores que impiden el desarrollo humano por la vía de las prácticas comprometidas con el cambio social; como método participativo es comprometido con la acción social. Algunos investigadores en los años 70 insistieron en el componente participativo de la investigación dando lugar al concepto de IAP: se entiende como un enfoque de investigación que asume la construcción de conocimiento; como un compromiso con los problemas sociales involucrando a sus afectados en la identificación, estudio y solución. Su carácter participativo, permite desarrollar la democracia al mismo tiempo que un conocimiento científico, relevante, moral que contribuye al cambio social y consiste en el análisis, la concreción de los hechos y la conceptualización de los problemas base de programas de acción, ejecución, evaluación de los mismos, la definición de nuevos problemas y el reinicio de la investigación.

El paradigma crítico agrupó a múltiples autores, prácticas y teorías relacionadas con el mundo de la investigación, acción, participativa tanto en Europa como en América latina. En Europa parte, de aportes como los de Wilfred Carr, filósofo inglés que junto a Sephem Kemis, investigador australiano han desarrollado estudios profundos sobre la investigación-acción-participación como un examen hermenéutico crítico de la práctica de los propios prácticos, es decir, la formación del teórico emancipador. Los dos investigadores asumen, por lo tanto, la intencionalidad política del



educador, *emancipador* con voluntad colaborativa y dialógica. Por otra parte Hargreaves, investigador norteamericano, también hace aportes a la investigación-acción cuando enfatiza en el análisis de las culturas, escenarios y formas de colonización del trabajo de los docentes, generando cuestionamientos sobre la cultura escolar y la labor de los maestros. En América Latina, surgió a través de dos corrientes de pensamiento, a) la educativa y b) la sociológica, la primera es muy conocida con el nombre de pedagogía de la liberación o del diálogo (Hoy pedagogía crítica) y en la que se destaca el aporte de Paulo Freire particularmente con las bases del método de concientización, la sociológica: obedece a Orlando Fals Borda quien reaccionó en contra del funcionalismo de la investigación de corte positivista y quien generó un punto de vista que se desarrolla en el contexto de la radicalización de las luchas campesinas en Colombia, levantando la bandera de los intelectuales comprometidos con la luchas sociales.

Bibliografía

- Freire, P. (1970). *La Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
- (1973) *La Educación como práctica para la libertad*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
- Giroux, H. (2006). *La escuela y la lucha por la ciudadanía: pedagogía crítica de la época*. Buenos Aires.: Siglo veintiuno editores.
- McLaren, P. (1994). *Pedagogía crítica, resistencia cultural y la producción del deseo*. Buenos Aires: Aique Grupo Editor.
- Sáez Carreras, J., Palazón Romero, F. (1992). El educador crítico. Algunas aproximaciones. *Anales de Pedagogía*, 10, 5-49.

Revista Q

Revista electrónica de divulgación académica y científica
de las investigaciones sobre la relación entre
Educación, Comunicación y Tecnología

ISSN: 1909-2814

Volumen 05 - Número 10

Enero - Junio de 2011

Una publicación del Grupo de Investigación Educación en Ambientes Virtuales (EAV),
adscrito a la Facultad de Educación de la Escuela de Educación y Pedagogía
de la Universidad Pontificia Bolivariana, con el sello de la Editorial UPB.



<http://revistaq.upb.edu.co> – www.upb.edu.co

revista.q@upb.edu.co

Circular 1a 70-01 (Bloque 9)
Teléfono: (+57) (+4) 415 90 15 ext. 6034 ó 6036
Medellín-Colombia-Suramérica